

Lapeña: "Fue un error estratégico atrasar las tarifas energéticas"

Por Patricia Martino / La Capital

La recesión del año 2009 sacó de la agenda por un buen tiempo el desequilibrio entre la oferta y la demanda energética que acompañó al crecimiento económico de la posdevaluación. Aunque algunos sectores, como el de la generación de electricidad, recibieron importantes inversiones para incrementar la oferta, la reactivación del consumo y la actividad industrial vuelve a encender las luces de alarma. El ex secretario de Energía Jorge Lapeña advirtió sobre la posibilidad de que vuelvan las dificultades de abastecimiento energético y pidió un "giro copernicano en la forma de gestionar" el mercado energético.

"Este gobierno fue irresponsable y cometió un error estratégico extraordinario al atrasar sin sentido las tarifas energéticas", dijo el director del Instituto General Mosconi, que llegó a Rosario para la firma de un acuerdo de cooperación marco con la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Advirtió que "ese error estratégico va a tener que ser resuelto" pero recordó que "como ya se vio el año pasado (en referencia al intento del gobierno de quitarle los subsidios al sector) no se resuelve de una forma fácil".

—El país estaba ante una situación energética crítica pero la caída de la actividad económica por la crisis evitó el año pasado que hubiera una situación de colapso ¿cómo será la situación para 2010?

—Hay un desequilibrio del sector energético argentino. Cuando nos imaginábamos en qué terminaba ese desequilibrio algunos pensaron que iba hacia un corte energético, cosa que no ocurrió. Pero ocurrieron otros cortes. En lugar de ir a un problema físico el sector fue a un problema económico. El sector consume una cantidad de fondos públicos que es insostenible. Está quebrado, por decirlo así. En vez de quebrar físicamente quebró en términos económicos. Tiene un tema muy serio y es que decrece la producción de petróleo y de gas. El gas y el petróleo son el 90 por ciento de todo lo que consumimos en la Argentina.

—¿Estamos en la misma situación que en 2008?

—En petróleo estamos peor que en 2008. Cada vez tenemos que importar más. En gas también estamos peor. En materia eléctrica, al retomar la senda del crecimiento, habrá problemas que no se vieron en 2009. Por otro lado, tengo que reconocer que entraron en servicio algunos equipamientos que estaban en construcción y la oferta creció un poco respecto a la oferta de 2008. Pero esta oferta creció en forma no genuina, con un Estado que cada vez pone más fondos públicos y se ve claramente que no hay inversores interesados en ampliar la oferta. Esto es un problema, si el Estado tiene que hacer las inversiones en un país en el que existen un montón de necesidades básicas insatisfechas, estamos frente a una mala noticia. En vez de tener el sector energético con una ayuda, tenemos un sumidero de fondos.

—¿Cuáles son las alternativas?

—Hay que hacer un giro copernicano en la forma de gestionar este sector. Hay que hacer nuevas leyes en algunos casos o modificaciones profundas en el andamiaje jurídico y el marco regulatorio. Una vez que esto se haga, hay que hacer cumplir las leyes, los contratos. El sector energético es un sector de demanda creciente (crece 6 por ciento anual) es decir que cada momento que pasa se consume más energía, porque el país es

más grande, las necesidades sociales son más grandes. Entonces la única forma de resolver este intrínquilis es tener una oferta creciente. No se puede pensar en un sistema con oferta estancada. Como cada vez se consume más, hay que aumentar la capacidad instalada. Y ahí viene el gran problema. Si la energía no se cobra lo que vale no hay inversión privada y si no hay inversión privada el Estado tiene que hacer inversión pública con fondos que el país necesita para otra cosa.

—Durante 2009 se intentó reducir los subsidios al gas pero la protesta social fue tan fuerte que se tuvo que revertir la medida.

—El gobierno cometió un error estratégico al atrasar sin sentido las tarifas energéticas. Ese error estratégico va a tener que ser resuelto pero ya se vio el año pasado que no se resuelve de una forma fácil. Ahora es un problema de la política práctica muy complejo.

—¿Cuál sería el camino a tomar?

—Existe consenso en la opinión energética respetada hoy en la Argentina, de que la población debe pagar la energía por lo que cuesta producirla pero no existe consenso sobre cómo hacerlo. Esto debe tomar nota la política para matizarlo en términos programáticos. Mi postura es que tendría que ser gradual. También deberían revisarse las leyes que fijan los parámetros tarifarios, para definir criterios que y permitan realizar ajustes razonables. Por otra parte, hay que pactar con el empresariado privado, que es el que produce y tiene que invertir. La generación está 200 por ciento abajo de lo que debería hacerse. Pero no se pueden aumentar las tarifas el 200 por ciento.

Industria

Ante la posibilidad de que con la mayor actividad económica la oferta energética no alcance para cubrir la demanda del sector industrial, Lapeña, advirtió que "va haber cortes programados". Señaló que las industrias no pueden contar con la energía que necesitan a pesar de que por energía plus se paga un 300 por ciento más.